

obstante... Señor, el noble y leal...
M. V. de obediencia...
M. de obediencia...



Señor,

EL Maestro Gregorio Roman, Capellan de Honor de V. M. y Administrador del Conuento de Monjas del Señor Santiago el mayor desta Villa de Madrid, y Religioso de la misma Orden. Dize, que se halla obligado por el cargo de su oficio, y por el muy Catolico, y Christiano zelo que V. Magestad particularmente mostrò sobre la fundacion, y confirmacion del dicho Conuento a zelar su mayor obseruancia. Pues consultando a V. Magestad el Consejo del Capitulo en 28. de Mayo de 1653. todo quanto precediò a la escritura de fundacion, y las protestas que la Comedadora, y Religiosas hizieron antes de otorgarla, y que parecia conueniente consultar a V. Magestad, no se les impusiesse tan estrecha clausura como se contenia en la escritura de la fundacion. V. Magestad atendiendo al mayor seruicio de Dios, y a conseruar a estas Religiosas en la virtud, y religiosa obseruancia de lo que son obligadas con santo, y discreto zelo, fue seruido de responder lo siguiente.

En el primer punto de la clausura tengo resuelto con enterò conocimiento de lo que en otros Conuentos se obserua, que solo se les permita que en la primera pieza, y sala que està, y se entra por la puerta de la clausura, puedan salir las Religiosas, y entrar las visitas de mugeres solamente; sin que hombre ninguno de qualquier genero, ni calidad que sea pueda entrar sin precisa necesidad, y licècia del Presidente, y Consejo de Ordenes, en la forma que el Derecho, y el Concilio se los permite, y esto es biè se obserue, confirmandose segun ello està fundacion. Y en esta conformidad el Capitulo General de la Orden de Santiago la confirmò, como constà de sus actos.

Este decreto de V. M. y el titulo que con acuerdo de los del vuestro Consejo de las Ordenes, fue seruido V. Magestad de dar à Doña Mariana de Guevara de Comendadora deste Conuento, que fue vna de las fundadoras, *su fecha en Madrid à seis de Noviembre del año passado de 1650. firmado de V. Mag. y refrendado del Secretario Iuan de la Ysca Aluarado, son muy conformes: porq̃ en el V. Mag. afirmatiuamente dize, que està fundado en conformidad de la disposicion de sus fundadores, y con calidad de guardar,*

dar clausura, y assi se le diò, y tomò la possessiõ de Comendadora en dicha conformidad a la dicha doña Mariana de Gueuara, en presencia de las demas Religiosas, que por mandado de V. Mag. se auian traido, para la fundacion, y en presencia tambiẽ del Marques de Mirabel, y de don Iuan Xiron y Zuñiga, Presidente, y Cõsejero del dicho Consejo de las Ordenes, *en veinte y vno de Nouiembre de 1650.* y es assi, que estaua ya fundado con licencia de V. M. y del Cardenal Arçobispo de Toledo, y bendito, y aprouado el Conuento, y los lugares dedicados para los Diuinos Oficios, y para que se hizicssen, y otorgassen las escrituras con la Comendadora, y Religiosas fundadoras, V. M. las mandò venir, y tomar possessiõ del dicho Conuento, dandole titulo de Comendadora a la dicha doña Mariana de Gueuara, y le exercitò hasta que murì.

¶ Y en esta misma conformidad los del vuestro Cõsejo de las Ordenes dieron su prouisiõ, y licencia a la dicha doña Mariana de Gueuara, Comendadora, para recibir por Sergentas à luana de Gueuara, Isabel de Montemayor, y Agueda de Hoyos, en la qual prouisiõ fue inserta la clausula siguiente. *Las quales ayais de recibir, y entrar en el dicho Monasterio, con calidad, y condicion que han de guardar clausura en la forma, y como està mandado por los del dicho nuestro Consejo, y no de otra manera, como patentemente consta de la dicha prouisiõ, fecha en Madrid à 21. de Nouiembre de 1650. años, y con esta condicion se les dio, y recibieron el Abito en 30. del mismo mes, y año, sin contradiccion, ni protesta alguna.* ¶ Y de la misma manera se despachò titulo de Comendadora à Doña Maria Manrique, refrendado del dicho Secretario Iuan de la Yseca, *fecho en Madrid a 29. de Março de 1651.* con la clausula siguiente. *Mando a la susodicha use, y exerça el dicho cargo en todos los casos, y cosas anexas, y pertenecientes, guardando clausura, y haziendo se guarde, y cumpla como està mandado.* ¶ Y en el titulo que V. Mag. fue seruido de dar al suplicante *en 29. de Nouiembre de 1651.* refrendado del dicho Secretario Iuan de la Yseca Aluarado, V. M. dize: *Que siendo mostrado el titulo a la Comendadora, y Monjas del dicho Conuento, estando juntas en su Capitulo, os reciban, ayen, y tengan por tal Administrador, y assi hecho useis el dicho cargo, teniendo particular cuydado de ver, y entender como se guarda en el dicho Conuento de Santiago el mayor la reformatiõ, establecimientos, y la clausura, y actos Capitulares de la dicha Orden.* Y en tres de Diziembre del dicho año de 51. estando la Comendadora, y Religiosas juntas en su Capitulo, se les hizo notorio por Francisco Morales Lazca-

no Eſcruuano de V. Mag. y auriendole leido la Comendadora, y Monjas, y viſto lo que V. Mag. manda, le recibieron por tal Administrador, y dixerón que vſaſſe del dicho oficio, y cargo, ſin hazer contradiccion, ni proteſta alguna. ¶ Y en la eſcritura que otorgaron los Patronos, y la Comendadora, y Religioſas ſobre la fundacion, ay clauſula expreſſa, y condicion *de que ayán de guardar clauſura*, mas no de que la ayán de votar en la profeſſion. ¶ Y en la prouiſion que los del vueſtro Conſejo de las Ordenes dieron para que ſe dieſſe la profeſſion a doña Aguiſtina de Salas, ſe puſo con deuida atención al decreto de V. Mag. la clauſula ſiguiente. *Te admitireis la dicha profeſſion ſegun el Santo Concilio de Trento, y nueuo Eſtablecimiento de la Orden, y no de otra manera*, como conſta de dicha prouiſion ſu fecha en Madrid a 29. de Octubre de 1654. referenſe los dichos titulos, y prouiſiones, y actos, para que ſe conozca como el ſuplicante ſabe cumplir, y ha cumplido las obligaciones de Religioſo, y Administrador del dicho Conuento, y ſatisfazer con noticias verdaderas al memorial preſentado por la Comendadora, num. 7. 8. y 10. donde ſin fundamento ſe dà al Administrador por Autor de la nouedad.

3 En dicho decreto manda V. Mag. a la Comendadora, y Religioſas deſte Conuento dos cosas. La vna, *que no puedan ſalir fuera del Conuento, ſino que en la primera pieça que eſta, y ſe entra por la puerta de la clauſura reciban las viſitas de mugeres ſolamete*. La otra es, *que en eſta Sala, y pieça no puedan recibir viſitas de hombres, y que ninguno de qualquier genero, y calidad que ſea pueda entrar ſin preciſa neceſſidad, y licencia del Preſidente, y Conſejo de las Ordenes en la forma que el Derecho, y el Concilio ſe les permite*: porque V. Mag. quiſo que los del dicho vueſtro Conſejo de las Ordenes ſean informados, y vean ſi con los caſos que el Derecho, y Concilio permiten, para entrar en la dicha ſala, y no quiſo dexarlo al juizio de la Comendadora, y Religioſas, ni del Administrador. Y ſiendo eſte decreto de V. Mageſtad, nacido del ſanto, y diſcreto zelo de Bonifacio VIII. del Santo Concilio de Trento, de la Santidad de Pio V. y de Gregorio XIII. y en orden a que mejor cumplan las obligaciones de ſu Regla, y Eſtado, no ſolo no lo admiten; pero le reſiſten. V. Mag. quiere que guarden clauſura en la forma contenida en vueſtro Real decreto. Y la Comendadora, y Religioſas no quieren ſe les imponga eſta clauſura. No manda V. Mag. que la voten con particular voto, ſino que la guarden como particular precepto, y eſtatuto de la Religion, en conformidad de lo que diſ-

pone, y manda el Santo Concilio de Trento, y la Santidad de Pio V. Lo que quieren Señores, lo dicen por escrito, y lo publican en molde, tan claro, y repetido que no se puede dudar de su proposito, y determinacion.

4 Porque han hecho caso de honra, y reputacion, como parece de su memorial, num. 9. afectando con este color el no cumplir, y el replicar, y contradecir en juicio lo que V. Mag. con entero conocimiento tiene resuelto, y juzgado, por cuya causa le deian tener por ley, como verdaderamente lo es, conforme al capitulo 27. de los Numeros, donde el decreto, y determinacion del pleito que las hijas de Salphat tenian sobre la herencia, dize el Texto Sagrado, que quedò en fuerça de ley, para todo el pueblo. Y en el cap. 30. del libro 1. de los Reyes, la sentencia que el Sãto Rey David dio sobre el repartimiento del despojo de los Amalechitas en fauor de los que quedaron guardando el vagaxe, dize el Texto Sagrado quedò en fuerça de ley para siempre. Y lo mismo se prueua de la l. fin. C. de leg. ibi: *Quid enim maius, quid sanctius Imperiali est Maicestate? vel quis tam superbo fastidio tumidus, ut regalem sensum contemnat?* Y asì resueluen comunmente los Doctores, que quando el Principe da vn decreto con entero conocimiento de la materia, con consulta, y parecer de sus Consejeros, constituye vinculo firme, y estable, tanto, que ni se puede disoluer, ni alterar, Thom. Gram. decis. 65. num. 62. & 63. Decian. conf. 41. num. 29. y 32. vol. 2. Y asì la Comendadora, y Religiosas no deben ser oydas, sino antes compelidas a cumplir lo que les es mandado, pues no tienen, ni Regla, ni costumbre que les excuse.

5 Porque segun la Regla de Santiago, cap. 14. y 20. *Deben obedecer à V. Magestad en todas, y por todas las cosas.* Y segun el capitulo 63. *Deben obedecer, y cumplir sin ninguna contradicion, de buen coraçon, y sin dilacion.* Y añade mas este capitulo 63. diciendo: *Y si alguna cosa que les fuere mandada, les pareciere injusta, y agraviada, por esso no contradigan la palabra del Maestre, ò Comendador, mas obedeciendo el mandamiento, pueden si les pareciere darles consejo; finalmente deben poner en obra lo que les fuere mandado, y sino cumplieren el mandamiento, y toda via lo contradixeren, denles penitencia, que ayunen quinze Viernes à pan, y agua, y hagan primero Venias, y denles disciplinas, y toda via sean constreñidos à cumplir lo que les fue mandado.* Vea V. Mag. si la Comendadora, y Religiosas guardan, y cumplen esta Regla; pues antes que por su parte se otorgasse la escritura de la fundacion, se armaron con las protestas, para contra-

3

tradezir, como lo hizieron, dando memorial al Consejo del Capitulo General del Orden, y representando las razones que tenian, para no consentir, y contradezir, y auendosi conferido en el Capitulo diuersas vezes, vino à tomarse por resolucion, era conueniente consultar à V. Mag. no se les impusiesse tan estrecha clausura como se les impuso por los Patronos en la escritura de fundacion, y sobre todo V. Mag. con entero conocimiento decretò, y mandò guardassen clausura en la forma q̄ se contiene en vuestro Real decreto *referido en el num. 1.* y en cumplimiento del decreto de V. Mag. y conforme a el confirmò el Capitulo General de la Orden la dicha fundacion, y no por esso han dexado la Comendadora, y Religiosas su contradicion, y perseveran en llevarla adelante, deuiendo por lo menos segun este precepto de la Regla obedecer, y cumplir, poniendo por obra el decreto de V. M. y las prouisiones que se les despachan por vuestro Real Consejo de las Ordenes, en orden a q̄ le guarden, y juntamente suplicar con humildad, y rendimiento a lo que V. Mag. fuere seruido de mandarles. Pero dicen que no estan obligadas a la clausura por la Regla, ni por el Santo Concilio Tridentino, ni por Establecimientos de la Orden, y que estan en costumbre, y obseruancia de no guardarla, pues quatro Religiosas que han professado en este Cōuento no han consentido la clausura, y que esto basta para que se verifique su obseruancia, siendo asì que solamente han professado tres, que son las Sergentas que recibieron el Abito, y entraron en el Monasterio con calidad, y condicion que han de guardar clausura, *como se contiene en la prouision referida, num. 2.* Y la otra, que es doña Agustina de Salas, por no auer querido hazer la profession, como se manda en la prouision *referida en el dicho num. 2.* no se la quiso admitir, ni admitiò el suplicante a quien vino cometida, y asì no tienen acto ninguno de obseruancia, y verdaderamente basta lo que dicen los papeles, y memoriales que han dado, para quedar tan calificadamente probada su renitencia, que no se escusa el acudir al remedio.

6 El Señor, los Doctores que dicen, que el Santo Concilio de Trento, y Motu proprio de Pio V. en los decretos de la clausura, no cōprehendē a las Religiosas del Orden de Santiago, hablan en terminos de las que professan Castidad conjugal, como la professan las Religiosas del Orden en el Conuento de Santa Maria de Iunqueras en Barcelona: porque pudiendose licita, y validamente casar, claro està que han de poder salir a casarse. Pero los Doctores

que dicen son comprehendidas en los decretos de Clausura, hablando de las Religiosas de la Orden, que professan Castidad absoluta, como la professan los Conuentos de S. Spiritus de Salamanca, Santa Fee de Toledo, y este Conuento de Madrid, y los demás de la Orden, menos el de Santa Maria de Iunqueras de Barcelona, esta opinion de que las Religiosas de Santiago son comprehendidas en los dichos decretos, hablando expressamente dellas, sigue, y prueba Navarro *coment. 4. de reg. n. 44. vers. Quinto nota*, Thom. Sanchez *in precept. Decalog. tom. 2. lib. 6. cap. 15. num. 10.* Miranda *in Manuali Pralator. tract. de monialib. q. 1. art. 3. pag. 10. col. 1.* Aug. Barbof. *in collect. ad Concil. sess. 25. de regul. cap. 22. num. 1.* S. de potest. *Episcop. allegat. 102. num. 9. cum plurib. ab eo cit. & Fragofo de Regimin. Christiana Reipub. 2. p. lib. 8. disput. 19. §. 6. num. 11.* Esta opinion segura, y comun siguió la Orden en sus Establecimientos, *tit. 14. y en particular el cap. 12. y en las palabras siguientes: Y atento que todos los dichos Monasterios de Monjas de la Orden estan oy muy encerrados, y los comprehende el rigor de la Clausura del Concilio Tridentino, y la malicia de los tiempos no sufre la llanexa de los passados, establecemos, y mandamos, que la Clausura de los dichos Monasterios de nuestra Orden se guarde con todo rigor, segun, y como está ordenado por los Establecimientos deste titulo.* Bien claro está, Señor, el Establecimiento; pero nada basta, porque dicen *en el num. 10. de su memorial, que testifica el Padre Maestro Basilio de Leon en el tratado de impedimentis, cap. 8. que los mayores Maestros, y Cathedralicos de Salamanca, cuyos nombres refiere, fueron de parecer que los Conuentos de las Religiosas del Orden de Santiago no eran comprehendidos en el decreto del Concilio, cap. 5. y 22. sess. 25. de regul. y en la Constitucion de Pio V. pero quien escriuió el memorial se engañó, porque para lo que cita el Padre Maestro Basilio los Cathedralicos es, que el decreto del Concilio comprehende solo aquellas Monjas que por su instituto, ó antigua costumbre estauan obligadas ad las leyes de la Clausura, ó la auian professado despues de la Constitucion de Bonifacio VIII. y no tomá en la boca a las Religiosas de la Orden de Santiago en particular, como consta del mismo Basilio de Leon en el lugar citado, pag. 111. vers. Et nouissimè: y aunque el mismo Basilio fue de parecer, que no les comprehendia, reconoció que la Constitucion de Pio V. las comprehendió, y quiso obligar a las leyes de la Clausura en el lugar citado, pag. 112. vers. At postea Pius V. y finalmente en la pag. 115. vers. Ex dictis, dize: Ex dictis scio non nullos colligere aliquas moniales militia-*

*rum præsertim nobiles feminas, quæ sub Patrocinio Sancti Iacobi de-
gunt à severis clausuræ legibus excusari.* Y no cita en particular a
ninguno. Vea V. Mag. si se debe estar a la Constitucion de Pio V.
que declarò eran comprehendidas en los decretos del Concilio
Tridentino, y las obligò a guardarla, y al Establecimiento de la
Orden; que assi lo dize, ò al Padre Maestro Basilio de Leon; que
sin acordarse del Establecimiento del Orden, y sin dezir los Auto-
res a quien sigue, ò que le siguen; responde, que no estan obligadas
sino solamente las Religiosas del Conuento de Granada; porque
los señores Reyes Catolicos las dieron alguna renta, con condi-
cion de que guardassen Clausura; y assi la admitieron, y quedaron
obligadas. De donde se sigue, que la Comendadora, y Religiosas
deste Conuento de Madrid, que admitieron la Clausura, y funda-
ron con esta condicion, como consta de los titulos; y prouisiones
referidas en el número segundo, quedan tambien por esse titulo
obligadas à guardarla, y hazerla guardar, y cumplir; como les es-
tà mandado.

7 Pero niegan à V. Mag. el poderlas obligar a la Clausura, que
juzgan es darles otra Regla diferente de la que professaron; no
atendiendo a que el precepto de la Clausura no muda la Regla, si-
no perficiona, y ayuda para que mejor se guarde, ita docet Salas
de legib. q. 95. disp. 8. sect. 12. num. 61. Sanchez *in summ. tom. 2. lib. 6.
cap. 2. num. 22. § 43. cum plurib. ab eo relat.* Mirand. *ubi supra art. 2.
in primo argum. pro probatione conclusionis*, y assi quando no estu-
uiera establecida por derecho *en el capitulo periculoso de statu Mo-
nachor. in 6.* y en el Concilio Tridentino en los decretos arriba re-
feridos, y en la Constitucion de Pio V. pudo justamente el Capi-
tulo General establecerla, ex tradit. à Salas *dict. disput. 8. sect. 12. n.
58.* y a lo mismo puede V. Mag. obligarlas sin Capitulo; porque
como dize el Padre Lesio *de iust. & iur. lib. 2. cap. 41. dub. 9. nu. 75.*
pueden los Prelados mandar a sus subditos algunas cosas mas ri-
gurosas de las que se expressan en la Regla: *si putantur necessariae*
dize este Autor graue, *ad seruanda vota, sic præcipitur clausura mo-
nialibus arctissima etiam si talem ante non vouerint; quia experientia
docuit hanc esse necessariam ad custodiam castitatis, quàm vouerunt;* y
en terminos de Clausura lo tiene; y prouea fundamentalmente
con doctrinas del derecho, y de los Santos, y Doctores Theolo-
gos, y Canonistas Salas *in dict. disput. 8. sect. 12. num. 60.* porque se
juzga conforme a Regla, no solo lo que en ella està formalmente
expressado, sino tambien lo virtualmēte contenido: *quia sunt;* di-

ze este grãuissimo Doctor, secundum regulam, & necessaria quodã-
modo ad eius obseruationem, vt de Clausura monialium diximus. Y
esto tiene menos duda en la Orden de Santiago, por el capitulo
63. de la Regla, cuyas palabras se refierẽ en el n. 5. ¶ que tienen
fuerça de que se entienda ser secundum Regulam, y que V. Mag.
sea obedecido en todas, y por todas las cosas, quæ non sint intrin-
sicè mala, aut expressè à Regula, vel Cõstitutionibus Apostolicis
prohibita, y consiguientemente que el decreto de V. Mag. de que
guarden Clausura, se aya de juzgar, y estimar por conforme à Re-
gla, y por obligacion del voto de la Obediencia, iuxta ea quæ doc-
cet Lesius dict. cap. 41. num. 75. vers. Hic tamen duo iuncto, vers.
Alterum est.

8 Danse estas Religiosas, Señor, por tan desobligadas de la Clau-
sura, que se puede temer que se atreuan a dezir, que ni la Iglesia,
ni el Pontifice, ni el Santo Concilio de Trento las puede obligar a
que la guarden, y por esto se adierte que se haga reparo en que
despues de la Constitucion de Bonifacio VIII. y el decreto del Sã-
to Concilio de Trento, donde se confirio, y resoluidò, que el Ponti-
fice, y la Iglesia tenia esta autoridad, y poder, no sera de Christia-
no zelo el dudar. Por esta razon el Padre Thomas Sanchez d. lib. 6.
cap. 2. num. 42. dize: *Non potest iam hoc in dubium vocari, quia est de
fide potuisse id fieri, & Miranda d. q. 1. art. 2. pag. 7. col. 1. vers. Sed ter-
tio, concluye diziendo: Ergo tenendum, id est, ex fide, alias sequeret-
tur quod in eo diffiniendo Ecclesia errauerit, quod dici minime potest
absque hæresis, siue erroris nota, & nimia temeritate,* y en la col. 2. de
la pag. 7. pone vna nota particular, y dize: *Quòd Pius V. condem-
nauit quandam glossam positam in dicto capite periculoso, qua asser-
bat moniales, quæ erant in Regno Francia non posse clausari, seu ad cõ-
seruandam Clausuram arctari, & obligari, pro eo quod nec vouerunt
illam, nec receperunt decretalem predictam Bonifacij VIII. ob quod
tam quàm erronea ex predicto loco sublata est dicta glos. per Iudices
Sanctæ Inquisitionis ab eodem summo Pontifice selectis, & designatis
ad castigationem, & emendationem glossarum vtriusque iuris, vt ex
eadem censura constat, quod est multum notandum atque memorie
commendandum.*

9 Mas por lo menos dizen, que no las comprehende el Concilio
Tridentino quando el Capitulo General de la Orden lo està con-
fessando, titulo 14. de sus Establecimientos, cap. 12. porque muchos
Doctores enseñan que los Monasterios de las Monjas que pro-
fessan Obediencia, y Pobreza, y Castidad conjugal, segun Regla
apro-

aprouada por la Sede Apostolica, aunque por estatuto de su Orde
 prometen castidad absoluta, no incurren en las penas del Conci-
 lio, y de las Constituciones de Pio V. y Gregorio XIII. sino guar-
 dan la Clausura, porque aquel Voto de Castidad absoluta, no es
 solemne, sino simple: porque no le prometen por obligacion de la
 Regla, sino del Estatuto de su Orden, y que assi no son comprehē-
 didas en el dicho decreto del Concilio, ni en dichas Constitucio-
 nes, con que nunca viene a ser su profersion impedimento diri-
 mente al matrimonio, y que pudiendose casar validamente no
 pueden ser comprehendidas en la Clausura. Hasta aqui hā llega-
 do a manifestar su animo estas santas Religiosas en sus memoria-
 les. Y aunque algunos destos Doctores ponen nota a las que desta
 suerte professan, de que no son propria, y verdaderamente Reli-
 giosas, quieren mas padecer esta nota, que sujetarse a la Clausura,
 creyendo que esta opinion es favorable a su intento. No es neces-
 sario referir los autores que la siguen, sino mostrar como no se
 pueden valer della.

10 Lo primero, porque obligandoles la Clausura del Santo Con-
 cilio Tridentino, como se dixo en el numero 6. estan totalmente
 impedidas para el matrimonio, con impedimento impiedente, y
 dirimente, vt docet Sanchez de matrimonio lib. 2. disp. 18. n. 7.
*ibi: Quarto infertur dirimi (id est matrimonium) per Monialium, &
 Clericorum Ordinum Militarium sub Clausura uiuentium profersionem, quia solemnis est. Et in hoc conueniunt omnes, & Sotus in 4. dist.
 27. q. 1. art. 4. vers. Hinc fit neutrum, pag. 116. col. 2. ibi: Nam cer-
 tē per talem habitum militarem non dirimitur matrimonium, secus de
 eorum Clericis, & Monialibus, qui uiuunt in claustro, idem docet
 Gutierrez de matrimonio cap. 54. num. 5.* porque haziendo como
 hazen voto de Obediencia, Pobreza, y perpetua Castidad, que
 tienen la solemnidad esencial por Derecho Diuino, para consti-
 tuir Estado Religioso, por ser debaxo de Regla aprobada por la
 autoridad Apostolica, por entrega, y admision en mandos de Pre-
 lado, a cuya profersion està expressamente impuesto por Derecho
 Eclesiastico impedimento dirimente para el matrimonio, *cap. vt
 lex 27. q. 1.* no pueden dexar de ser votos solēnes, y cierto es que el
 Santo Concilio Tridentino, y la Santidad de Pio V. sabian bien q̄
 era esta su profersion, cum Papa sit semper benē informatus sub
 qua regula religiosi uiuant. *Rota decis. 266. num. 12. part. 2. de
 uxor.*

11 Y si con atencion se mira el Motu proprio de Pio V. Incipit cir-

ca pastoralis de anno 1566. apud Barboss. de potestat. Episcopi alleg.
102. num. 13. & apud Emanuelem qq. regular. tom. 1. quest. 44. art.
3. en que confirma la Constitucion de Bonifacio VIII. y Concilio
Tridentino, se hallarà que prueua, que todas las Religiosas que al
tiempo de la publicacion del Santo Concilio Tridentino, y de la
dicha Constitucion de Pio V. professauan Obediencia, Pobreza, y
Castidad absoluta, ora este voto de Castidad fuesse ex vi Regulæ, ò
siendo su Regla de voto de Castidad conjugal, estaua permutado
por Estatuto de su Orden a voto de Castidad absoluta, porque es-
to no mudò la Regla aprobada por la Sede Apostolica, como se
supone quedaron comprehendidas en el decreto de la Clausura, y
con impedimento impidiente, y dirimente para el matrimonio:
porque obligandoles expressamente a la Clausura le solemnizò la
Iglesia, dando a la solemnidad essencial, que constituye verdade-
ro Estado Religioso la accidental del Derecho Ecclesiastico, que
es fuerza de dirimir el matrimonio: porque obligadas perpetua-
mente a la Clausura, no les quedò facultad para poder contraer,
y assi auiendo el Santo Concilio de Trento, y la Santidad de Pio
V. comprehendido como patentemente comprehendì a las Re-
ligiosas de las Ordenes Militares, ibi: *Cuiuscumque Ordinis, vel
Militiarum etiam si Hierosolimitana sint.* Et ibi: *Etiam si illæ sub gu-
bernio militiarum etiam Hierosolimitana,* en que son comprehen-
didas las Ordenes, no solo de Calatraua, y Alcantara, sino de Santi-
ago, porque la dicha Constitucion, y decreto del Concilio no
expressa, ni particularmente haze distincion alguna, & vbi lex
non distinguit, non distinguere debemus, l. non distinguemus, ff. de
recept. arbitr. l. Præses, ff. de offic. Præsidis, cap. consuluisti 20. 2. q. 5. c.
quia circa 22. de privilegijs cum concordantibus, apud Barbossam.
Axiomat. 135, n. 4. Velasco eodem tract. littera L. nu. 51. & 52.
y aquella diction, *etiam si,* es copulatiua, porque de otra suerte se
hiziera argumento que no se comprehendia sub nomine militia-
rum la esclarecida Religion militar de San Iuan Baptista, Barboss.
dictione 112. num. 18. y prosigue despues el Motu proprio de Pio
V. y quiere que las mugeres de la Orden Tercera (que como dize
Manuel Rodriguez en el dicho art. 3. pag. 421. col. 1. ora se llamen
Moniales, ora se llamen *Beatas,* a todas las comprehendì) que
viuen en Congregacion de qualquier Orden que sean, si fueren
professas, *ita vt solemnè votum emisserint ad Clausuram præcisè, vt
premittitur, & ipse teneantur,* cuya clausula prueua ser bastante
para la Clausura professar los tres Votos de Obediencia, Pobre-

za, y Castidad absoluta, que tienen la solemnidad esencial, con o se ha repetido para constituir estado religioso, aunque aliàs sin la clausura no tuvieran la solemnidad accidental del Derecho Eclesiastico, q̄ es fuerça de dirimir el matrimonio: porque estos Votos, y esta Profesion es solemne por Derecho Diuino, y desta suerte se deben entender todos quantos autores se acòmulan, y juntan, diziendo, que el Motu proprio se entiende *dummodo sint solemniter professæ*: porque estas son verè professæ, & solemniter professæ, y el requisito nêcessario a cuya profesion tiene expressamente la Iglesia impuesto impedimento dirimente para el matrimonio, *dict. cap. vt lex*, y assi comunmente los Doctores solamente pidē, vt verè professæ sint, & probant citati supra num. 6. y aquellas palabras, *ad clausuram precisè, vt præmittitur, & ipsa teneantur*, prueuan que las Religiosas de las Ordenes Militares de quien al principio hablò el Pontifice, quedaron precisamēte sugetas a la Clausura, porque muestran que pertenecen todas a vna misma disposicion con vna misma igualdad, y vniformidad, Barbof. *dict. 110.* Y luego prosigue el Pontifice diziendo, que sino hizieren voto solemne, los Ordinarios juntamente con los superiores dellas las amonesten, y procuren persuadir, *vt illud emittant, & profiteantur, & post emissionem, & professionem eidem Clausura se subiiciant.* Luego dà facultad el Pontifice a los Prelados, para solemnizar estos votos, y los dà por solemnizados en admitiendo la Clausura. Y se confirma mas de lo que inmediatamente dize: *Ceteris autem omnibus sic absque emissionem professionis, & Clausura viuere omnino, volentibus interdiciamus, & perpetuò prohibemus ne in futurum vllā aliam prorsus in suum Ordinem, Religionem, Congregationemve recipiant, quod si circa huiusmodi, ac nostram prohibitionem, & decretum aliquas receperint eas ad sic viuendum omnino inhabiles reddimus, ac illarum quaslibet professiones, ac recepciones irritas decernimus, & nullas prout etiam in present. decreto irritas facimus, & annullamus.* Con que demas de conocerse claramente la mente del Pontifice, pone medio para el remedio de tan grande resistencia, anulando la admision, y profesion que se hiziere, sin sugetarse a la Clausura.

- 12 Lo segundo, porque los Doctores que dizen que los Monasterios donde se professa Obediencia, Pobreza, y Castidad conjugal, segun su Regla aprouada por la Sede Apostolica, aunque por Estatuto de su Orden prometan Castidad absoluta, no estan comprehendidos en los decretos de la Clausura del Santo Concilio

Tridentino, y Constituciones Apostolicas, no pueden fauorecer la pretension de la Comendadora, y Religiosa, que nunca han professado Castidad conjugal, sino absoluta, y perpetua, porque ciento y quarenta y cinco años antes que la Santidad de Alexandro Tercero confirmasse la Orden, eran Monjas Religiosas las de S. Spiritus de Salamanca, conforme al qual se ha hecho la fundacion deste Conuento, como los fundadores lo ordenaron, y estauan tambien inhabilitadas para contraer matrimonio desde los tiempos de Innocencio Segundo, que en el Concilio General que por su mandado, y autoridad se celebrò en Roma año de 1139. se estableció ley, que anulò los matrimonios de las personas Eclesiasticas, y Religiosas, que se refieren en el Derecho, *cap. vt lex 27. q. 1. § docet Basilius de Leon lib. 7. de matrim. cap. 14. num. 3.* que viene a ser 36. años antes de la confirmacion del Pontifice Alexandro Tercero, que fue en el año de 1175. como pareçe de la Bula de la confirmacion. Prueuase que 145. años antes desta confirmacion eran Monjas Religiosas, por el priuilegio que les dio el señor Rey Don Fernando el Primero a 15. de Nouiẽbre de 1030. años, dõde cõpliendo lo q̄ auia prometido a Dios, y al Apostol Señor Santiago, dize: *Que haz e merced para el Conẽto, y Mõjas de S. Spiritus de la Orde de las Religiosas de Santa Ana de la Ciudad de Salamanca, de la Encomienda del Castiel della Atalaya con su llogar, e terminos, e del Castiel della Palomera con sus llogares, y casserias, e maxadas, e cotos, segara que ellos solian gozar llos otros Comendadores a quien aquella Encomienda era dada: que de Dios, e del Apostol nos fu mandado, q̄ aquella Encomienda fuesse dada à aquellas Monjas santas. Y pues Dios tanta merced nos hizo, queremos que sea la renta, y Encomienda del Monasterio, y Conuento de S. Spiritus de Salamanca, y que la Abadesa se llame Comendadora.* Cuyas palabras prueuan claramente que era Monasterio Conuento de Monjas Religiosas, y sugeras a una Abadesa, porque esta es su propia significacion, y la que deuen tener, pues no es de creer que el señor Rey Don Fernando, ni sus Ministros vsassen de palabras impropias, acideò a propria verborum significacione non est recedendum. *l. non aliter 67. ff. de legat. 3. ubi glos. verbo aliud, explicat, quam sonare verba videntur. sed verba debent intelligi, quatenus propria eorum significatio patitur, l. cum lege 26 ff. de testam. c. ad audientiam 12. de decimis etiam in materia quantumuis odiosa, Rota apud Farinacium decis. 352. num. 1. cum alijs apud Barbossam Axiom. 222. num. 4. § 5. maxime quã*

quando nullã dubitationem ex mente proferentis patiuntur, Velasco, *in locis commun. juris littera V. n. 19. & 20.* Quia verba Principis aliquid proferētis plenè probant, & eius affectioni creditur, per text. *in Clement. unic. de probationib. D. Iuan Baptista de Larrea allegat. 3. n. 8. in fine, Mascard. de probat. conclus. 1232. a nu. 11. & conclus. 129. n. 25.* mayormente siendo como son palabras afirmatiuas, y dispositiuas. ¶ Y se prueba afsimismo de otra clauisula del dicho priuilegio, que dize: *Y porque en su Orden a Dios haze ser uicio, y de su oracion es contento, queremos, y es nuestra merced, que la Comendadora no sea tenuta a salir de su Orden a llamamiento nuestro, ni de su Maestre, si ella non querra.* Porque esta dición en su Orden, y de su Orden, juntamente cõ las clausulas arriba dichas, prueban que eran Religiosas, que hazian, y professauan voto de obediencia, pobreza, y castidad absoluta en su Monesterio, y Conuēto baxo de Regla aprobada por el Obispo Ordinario, porque segun el comun modo de hablar por el derecho Canonico, esta dición, *Ordo*, se toma por Orden Monastico, y de Religion aprobada, per textum *in cap. ex litterarum 2. qui Clerici, vel uouentes, ibi: Si ad Monasticum Ordinem transire uoluerit: & probat tex. in cap. relatum 7. ne Clerici, vel Monachi, ibi: Si tibi resisterint ausu temerario, eis eiectis, fratres alterius Ordinis (si non potest presentiu Monasterium in suo Ordine reformari) in illud inducas:* y de otros muchos textos en que los Pontifices llaman a las Religiones Ordenes: *Vi in cap. non est 7. cap. licet 18. cap. consulti 20. & cap. Religiosi 24. de Regular. & transeuntibus ad Religionem, cap. in singulis 7. de statu Monachorum, cap. quorundam 24. de electione in 6. & cap. nõ solum de regular. cod. lib.*

13 Y porque respecto de que en tiempo del señor Rey don Fernando no estaua en la Iglesia establecido derecho q̄ reteruasse al Pontifice la aprobacion de las Religiones, porq̄ no se estableció hasta el Concilio General Lateranense, q̄ se celebrò por la autoridad de la Santidad de Inocencio III. el año de 1214. cuyo decreto está en el derecho, *cap. fin. de Relig. domib.* y despues le cõfirmò Greg. X. en el Cõcilio General Lugdunense, *cap. final. de Religios. domib. lib. 6.* es preciso fuesse Cõuento de Religiosas con aprobacion del Ordinario, y siẽdo Mõjas Religiosas, es forçoso que professassen los tres votos de obediencia, pobreza, y castidad absoluta, aunque fuesen simples, que es la solemnidad essencial por derecho diuino, sobre que cayò despues la accidental del derecho positiuo Eclesiastico; que como se ha dicho, las inhibitiò para el matri-

monio: Y en esse estado se hallaron quando el Pontifice Alexandro III. aprobò la Orden de Santiago, y la confirmò el año de 1175. con que no es de creer que relaxasse el Pontifice, y permittasse a estas Religiosas el voto de castidad absoluta al voto de castidad conjugal, como ni tampoco le relaxò, y comutò a los Religiosos Canonigos a quiẽ se auian vnido los Caualleros año 1170. porque la intencion de la Iglesia nunca ha sido, ni es de relaxar el estado Religioso, sino mejorarle, y perficionarle, como se prueba del Concilio Tridentino *ses. 25. de regular. cap. 22. ibi: Si qui verò regulares, tam viri, quàm mulieres sunt, qui sub arctiori regula, vel statutis viuunt, excepta facultate habendi bona stabilia in communi, eos ab eorum instituto, & obseruantia Sãcta Synodus admouere, non insendit.* ¶ Y aunq̃ el Padre Maestro Basilio de Leõ les da nombre de Beatas *in tractatu de impedimentis, capit. 8. pag. 115. vers. In hac urbe,* se deue aduertir (para q̃ con cautela se lea, y mire quanto este Maestro dixere destas Religiosas) que refiriendo en este lugar el dicho priuilegio, no haze mencion de palabra ninguna de quantas prueban auer sido *Monjas Religiosas, y sujetas a vna Abadesa,* por no hallarse con bastante respuesta a la fuerça destas palabras: Y por la misma causa en el memoria de la Comendadora num. 14. se dize, y no sin arrojamiento, *que el que escriuiò el libro de los establecimientos, no obseruò al inserir el priuilegio las voces antiguas, contentandose con la sustancia, por no ser aquellas tan claras como las deste tiempo;* siendo assi que en los establecimientos mas antiguos, y nueuos, y en su original de donde se trasladò, està de vna misma manera, y si es falso el que està en el establecimiento, es falso el original; y a no està confirmado por el señor Rey Don Felipe II. como dize Mota en el libr. 1. del principio del Orden de Santiago cap. 5. numer. 35. por estas palabras: *Sepa que el señor Rey D. Felipe II. le confirmò en Madrid à 9. de Enero de 1562. años, siendo escriuano mayor de los priuilegios el Doctor Velasco;* pudiera ser que lo negaran, y siguieran la opinion de Garibay lib. 12. capit. 18. vers. *No faltan Autores,* pag. 119. por salir con la suya; porque como se dize en el memorial de la Comendadora num. 9. hecho esto caso de honra, deue tener primer lugar que la vida, y que la hazienda; pero aqueſtas voces, *Monjas, Religiosas, Conuento, Monasterio, Abadesa, y Comendadora,* no tuuieron obscuridad en ningun tiempo. ¶ Ni las autoridades q̃ cita el dicho memorial num. 14. del tiempo de san Gregorio, y san Ambrosio Doctores de la santa Iglesia, fundan su intento, y pudiera citar otras muchas

chas que juntò el Padre Maestro Basilio de León *lib. 7. de matrim. cap. 14. 15. 16. 17.* en que prueua, quod primis sæculis Religioforum matrimonia, quamuis non sine peccati labe celebrata, valida fuerunt, vsque ad tempora Innocentij Secundi, porque eran verdaderos Religiosos, aunque con votos simples, respecto de la solemnidad accidental que impuso el derecho Eclesiastico al estado Religioso; pero solemnnes respecto de la solemnidad esencial del derecho diuino; ni los textos que alega prueuan su intento, porque hablan de verdaderas Religiosas, como prueua el dicho Maestro Basilio de León *de impedimentis cap. 4.* y afsi no sirven ni aun para colorar la pretension de obscurecer esta verdad que eran Monjas, y no Beatas, como lo dize Mota *en el dicho cap. 5. n. 3. y 31.* Francisco Charo de Torres *lib. 1. de la Historia de las tres Ordenes, cap. 1. §. 2. pag. 2.* y todos los que siguen, y tienen por verdadero el dicho priuilegio del señor Rey D. Fernando, a que se deue estar mientras que con euidencia no se probare lo contrario. Con que se satisface a todo quanto se dize en el memorial de la dicha Comendadora desde el n. 11. hasta el n. 15.

14 Ni ay fundamento para dezir, que oy professan castidad absoluta, y perpetua por estatuto de la Orden, porque ni en los establecimientos nuevos, ni antiguos se halla tal establecimiento; y lo que mas es no se halla tal cosa actuada en los actos de los capitulos que se celebraron en tiempo del Gran Maestre D. Alonso de Cardenas. Y aunque el Maestro fray Basilio de León en el dicho *capitulo 8. de impedimentis pag. 115. y 120.* refiere algunos, que llama estatutos, que dize se celebraron en el Capitulo General del gran Maestre en el año de 1480. demas de ser sospechosos, por lo dicho, no prueuan lo que se pretende por el memorial de la Comendadora *num. 17. y 18. y siguientes:* Porque lo primero se dize en estos que llama estatutos, *que los Maestres ponian, y nombran por Comendadoras de Sancti Spiritus a mugeres casadas, afsi de la Orden, como de fuera della.* Y esto no se compadece con el priuilegio del señor Rey Don Fernando, donde su Magestad dize, *que haze merced para el Conuento, y Monjas de Sancti Spiritus de las Encomiendas del Castiel de la Atalaya, y del Castiel de la Palomera, y que la Abadesa se llamasse Comendadora, que de Dios, y del Apostol nos fu mandada, que aquella Encomienda fuese dada a aquellas Mõjas santas:* Porque si estauan dadas al Conueto, y Religiosas, mal se podian dar a vna muger casada, y no Religiosa; y por otra parte dan a entender los llamados estatutos, que las Religiosas esta-

uan en costumbre de elegir Comendadora, y que aprobò el Capitulo General esta costumbre: y asimismo dicen que se estableció lo siguiente: *Que no pueda ser, ni sea muger alguna casada de nuestra Orden, è profesion, elegida, è postulada por Comendadora del dicho Monasterio, ni lo pueda tener, ni tenga en titulo, ni por colacion, ni Encomienda, ni administracion, ni en otra manera alguna, ni pueda pedir, ni demandar licencia del Maestre, ni dispensacion Apostolica, ni de otra persona alguna, ni usar della para casar, è otorgar, ni fazer casamiento alguno, ni Nos, ni los dichos Maestres nuestros successores se la podamos dar, ni otorgar, ni conceder motu proprio, ni a su pedimento, ni en otra manera alguna. E que si la Comendadora q̄por tiẽpo fuere del dicho Monasterio, atẽtare de se casar, ò demandar licencia para ello, que por el mesmo fecho waque, è sea vacante la dicha Encomienda, è Monasterio; è las dichas Freylas, è Conuento del puedan elegir, è postular, è postulen otra Comendadora, è nos la apunten, para que Nos la ayamos de confirmar, è confirmemos, è fazer, è fagamos titulo, è prouizion de la dicha Encomienda.* Y de aqui no se puede probar se casauan las Religiosas de Sancti Spiritus, sino que se estilaua en la Orden dar el habito a las mugeres de los Caualleros, como adelante se probarà: Y dize este estatuto, q̄ estas no pueden ser elegidas, ni postuladas. Y de las demas palabras se prueba bien claramente, que los votos destas santas Religiosas eran, como son, solemnes, y no simples; porque si los señores Maestres no podian dar licencia para que se casasse la Comendadora elegida de las Religiosas del Conuento de Sancti Spiritus de Salamanca, es forçoso dezir, que su voto no era de castidad conjugal, sino de castidad absoluta, en que no podia dispensar el señor Maestre; porque si fuera de castidad cõjugal, no podia el Capitulo General ignorar que podia dar esta licencia conforme a la Regla, ni el Capitulo General la auia de hazer estatuto contra lo en ella dispuesto, y en perjuicio de la autoridad de los señores Maestres. ¶ Pero dize el memorial de la Comendadora num. 18. que el año de 1580. se hizo el estatuto, para que las Religiosas no se pudiesen casar. Deuidò de errarse la pluma, porque en el lugar citado, refiere el Maestro fray Basilio de Leon otto, que llama estatuto del mismo Capitulo General del año de 1480. del tenor siguiente. *E assi mismo queremos, establecemos, è ordenamos, que las Freilas del dicho Conuento, que aora son, è seràn de aqui adelante para siempre jamas, que no puedan casar, ni casen con licencia, ni sin ella, ni con dispensacion, ni sin ella, del Maestre,*

9

ni Apostolica, ni de otro alguno, so pena de caer en caso de desobediencia, è demas que les sea quitado el Abito, è lançada del Orden, è del dicho Conuento, è Monesterio, è sean auidas por agenas, è estrañas del dicho nuestro Abito, è profesion: mas deste que llaman Estatuto, antes se prueua de aquellas palabras: *Que no puedan casar, ni casen con licencia, ni sin ella, ni con dispensacion, ni sin ella, del Maestre, ni Apostolica, ni de otro alguno,* que sus votos eran solemnes, y no simples, en los quales no solo el señor Maestre no puede dispensar; pero ni el sumo Pontifice, segun opinion de Sancto Thomas 2. 2. q. 88. arr. 11. glos. v. verbo *Abdicatio proprietatis, in cap. cum ad Monasterium, de statu Monachorum* del Maestre Fray Domingo de Soto lib. 7. de *iustitia* q. 4. art. 2. y de otros muchos, cuya sentencia parece auer se seguido por los que hizieron este, que llaman Estatuto: porque no pudieran de otro modo salvarse las contradicciones que entre si tienen, si fueran los de su profesion votos simples, y de Castidad conyugal, ni de aquellas palabras: *Que las Freixas del dicho Conuento que aora son, e seran de aqui adelante,* se prueua que se casauan las dichas Religiosas, y que votauan Castidad conyugal: porque las ponderaciones arriba dichas, destruyen esta inteligencia, y solamente muestran la costumbre de hablar, quando se haze algun Estatuto, que aunque sea materia ya establecida, se guarda, y sigue la misma forma, vnas vezes haziendo relacion de lo establecido, y otras sin ella, y quanto mas presuponen, que algunas Religiosas presumian que su profesion era de Castidad conyugal, y en el Estatuto se les enseña, y persuade lo contrario, diciendo: *E que al tiempo que a el fueren admitidas: è recibidas, otorguen, y fagan los dichos tres votos principales de Obediencia, Castidad, y Pobreza, a la llana, y sin condicion, como verdaderos Religiosos lo acostumbran, y suelen fazer.* Y luego dize: *Lo qual assi mandamos, è ordenamos que se haga, è guarde, è cumpla, aora, è de aqui adelante perpetuamente. sin ninguna contradiccion, ni otra interpretacion, ni contrario alguno, no obstante qualesquier cosas in contrarium facientes.* Et paulo infra: *Lo qual queda assentado por Establecimiento perpetuo de la dicha nuestra Orden, para siempre jamas, ita apud Basilium loco citato.* De aqui ponderan que estos llamados Estatutos fueron el nuevo Establecimiento por donde les obligaron a professar Castidad absoluta, y que no es por obligacion de su Regla; y assi el Voto de Castidad que hazen, es simple, y no tiene impedimento dirimente para el matrimonio, y que pudiendose casar validamente, no pueden ser compelidas para la Clausura. Assi se colige, y prueua de lo que el memorial de

la Comendadora discurre en el *num.* 12. 16. 17. 18. y 19. 24. 28. 29. y siguientes, y particularmente en el *num.* 32. y 33. y lo que deuián facer, y colegir de los que llaman Estatutos es, que sus votos son solemnes, y se les declara que los han de professar a la llana, y sin condición como los verdaderos Religiosos lo acostumbrañ, y suelen fazer, y que así lo cumplan, sin otra interpretación, y como los votos eran solemnes, en que ni los señores Maestres pueden dispensar, ni conforme la opinion de Sancto Thomas el sumo Pontifice, lo declararon así en la forma arriba dicha los que hizieron los dichos Estatutos, que ni los señores Maestres, ni el Pontifice podían dispensar, ni darles licencia para casarse. ¶ Mas por no hallarse tal Establecimiento en los establecimientos antiguos, ni nuevos, que hasta oy se han impresso, ni en los Actos Capitulares del Gran Maestre don Alonso de Cardenas; y porque no es verisimil, que el Capitulo General ignorasse que los señores Maestres puedan dar licencia para casarse, a las personas que según Regla professan en la Orden Castidad conjugal, ni establecer cosa alguna en perjuizio de la autoridad de la Dignidad Magistral, ni contra Regia, parece se deben tener los dichos que llaman Estatutos, por no legitimos. Y porque si fuera por via de Estatuto de la Ordē, que el voto de Castidad conjugal se mudara en Castidad absoluta, tambien comprehendiera a las Religiosas del Conuento de Barcelona de Sāta Maria de Iunqueras, y respecto de q̄no se halla mudado este voto en estas Religiosas, porque siempre han professado, y professan voto de Castidad conjugal, y los dichos llamados Estatutos hablan solamente con la Comendadora, y Religiosas de S. Spiritus de Salamanca, como consta del proemio que se refiere en el memorial de la Comendadora, numer. 17. y le refiere el Padre Maestro Basilio de Leon *dict. c. 8. pag. 118. ibi: Doña Mayor Collo nuestra Comendadora del nuestro Monasterio, Encomienda de S. Spiritus de la noble ciudad de Salamanca*, en que virtualmente son comprehendidos los Conuentos que se fundaron a su imitación, y conformidad, y que no se pudieron entender los que desde su principio professaron Castidad conjugal, es demonstracion, que fue declarar a la Comendadora, y Religiosas de S. Spiritus de Salamanca, la obligacion de su profesion, que es de professar Castidad absoluta, como la professaron antes, y despues de la confirmacion de Alexandro Tercero, y no hazer Estatuto General, mudando el voto de Castidad conjugal en Castidad absoluta, porque era forçoso se huiera puesto entre los Establecimientos. Y esto se cõ-

fir-

firma de que en el dicho proëmio referido en el memorial de la Co-
 mendadora. num. 17. Y por Basilio de Leon en el lugar citado, se
 dice, que a peticion de doña Mayor Coello, Comendadora del
 Monasterio de Salamanca, y Freylas del. *Para mas las alumbrar,*
è que mas ligeramente sepan, è entiendan del todo lo que de la dicha
Regla à ellas, è a sus cosas, e a Monasterios atañe, è para su consolacio
tanimos por bien de acuerdo, è de consentimiento expresse de los susodi-
chos, è de la dicha Comendadora, è Freylas de fazer segun fizimos sa-
car de la dicha nuestra Regla lo que à ellas conuiene, y atañe, &c.
 Luego no fue hazer nuevo Estatuto, sino enseñarlas, y decla-
 rarlas sus obligaciones. ¶ Ni obsta a lo dicho, que en dichos lla-
 mados Estatutos, se dice: *Que si se casaren, demas de caer en caso de*
desobediencia, les sea quitado el Abito, è lançada de la Orden, è del di-
cho Conuento, è Monasterio, è sean auidas por ajenas, y estrañas del di-
cho nuestro Abito, è profesion: porque se debe entender, si se casa-
 ren con efecto por dispensacion del Pontifice, como lo da a en-
 tender la contestura de las demas palabras del dicho Estatuto, ibi:
Ni con dispensacion, ni sin ella, del Maestre, ni Apostolica, que con-
 trauiendo à aquella declaracion, siendo ya amonestadas, y en-
 señadas de su obligacion, el tratar de casarse, es no desistir de su
 erronea presumpcion, y perseuetar en el error, y en pena de su in-
 correccion, y de cosa tan escandalosa: porque como enseñan
 el Reuerendissimo, y doctissimo Maestro Fray Domingo de So-
 to, y el gran Padre Thomas Sanchez, referidos en el numero 10. *Per*
Monialium, & Clericorum Ordinum Militarium sub Clausura vi-
uentium profesionem; quia solemniter est dirimi matrimonium ratum
non consumatum, & in hoc conueniunt omnes, fueron, y son tenidos
 los votos de la profesion destas santas Religiosas, por votos so-
 lemnes, y con fuerza de impedir, y dirimir el matrimonio, y que
 assi no se compadecia ser Religiosa de S. Spiritus de Salamanca, y
 poderse casar validamente; no podia estar bien a la Ordē que que-
 dase con el Abito, porque nadie se persuadiesse, a que esto podia
 ser, sino que con quitarle el Abito se diesse a entender que el Pon-
 tifice por la dispensacion para contraer matrimonio, la auia he-
 cho de verdadera Religiosa, no Religiosa: porque desta suerte di-
 zen muchos Doctores, que puede el Pontifice dispensar con el
 Religioso que haze voto solemne de Castidad en su profesion,
 quos refert Basilius de Leon lib. 7. de matrim. cap. 10. num. 4. y que
 no puede dispensar en este voto de otra manera, ita Azor tom. 1.
 lib. 12. cap. 7. q. 1. Y assi no se han de interpretar aquellas palabras

ni induzirá que sus votos son simples, sino que tuuo el Gra Maestro, y el Capitulo General de la Orden, el casarse vna Religiosa de S. Spiritus de Salamanca, aunque fue sio con dispensacion de Pontifice, por tan graue delicto, que no hallò otra pena mas igual que la de los Religiosos incorregibles, q aunque sean solemnemente professos, son echados de la Religion, segun practica de todas las Religiones aprobadas en la Iglesia, y conforme a derecho, vt colligitur ex cap. 1. de regularib. & docet Fragofo de Regim. Christian. Reip. 2. p. lib. 12. disput. 25. §. 6. num. 10. & Lesios cum pluribus ab eo citatis lib. 2. de iustib. disp. 4. dub. 14. donde trata, si el Religioso por algunas causas puede ser echado de la Religion. Y refiriendo las de la justa expulsion en el numer. 105. *vers. Causae autem sunt*, dize assi: *Prima non le corrigi, seu emendari. Secunda commississe aliquod crimen propter quod in illa Religione constituta est erectio*. Y assi como en virtud deste Estatuto se le debe quitar el Abito, y echarla de la Orden, no se puede hazer argumento; puede las echar de la Orden, luego sus votos son simples, porque el Padre Lesio, y Fragofo hablan de los que son solemnemente professos.

16 Ni pueden valerse de que por la confirmacion de la Regla por la Santidad de Alexandro Tercero, su Regla aprobada no es otra que la de Santiago, que como se dize en su introduccion, *consiste en tres cosas, es a saber, en guardar Castidad conyugal, y Obediencia, y vivir sin proprio*: porque qualquiera otra quedò cõmutada en esta que aprobò la Sede Apostolica, *per text. in cap. final. de Religios. domib. §. cap. unico, eod. tit. in 6.* en cuyos terminos el Padre Maestro Basilio de Leon en el lib. 9. de matrim. cap. 7. num. 6. 7. & 8. dize: *Quòd earum vota non sunt solemnia, sed simplicia*, porque como se probarà, tambien Alexandro Tercero en la dicha Bula cõfirmò la profesion de Castidad absoluta, y por professar el Gran Maestro, Comendadores, y Caualleros voto de Castidad conyugal, se puso en la introduccion de la Regla la clàusula arriba dicha, sin excluir el estado de Profesion; y Castidad perpetua, como se probarà despues. ¶ Y aunque el Padre Maestro Basilio de Leon siente que en los terminos de la Confirmacion de Alexandro Tercero no professan sino Castidad conyugal, y por esse cita en el lugar citado, la atencion; para ser entendido, diziendo: *Sed in eo quod attinet ad Religiosos Ordines D. Iacobi, sub quadam conditione respondeo (attendat qui legerit ne iam calumnias immitteretur) si qui cum Ordinem profitentur sine equites, sine farnina (nã de Clericis aicã statim) cum profitentur ex confirmatione Alexandri III. &c.*

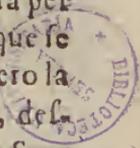
Y buelue luego à répétir: *Si in quã tantum ex hac confirmatione, Et iuxta illam eũ Ordinẽ profitentur.* Dize q̃ son verdaderos Religiosos, y que sus votos son simples, y no solemnes: y en el *num. 17.* dize, que por la profesion de los Caualleros de la Orden de Santiago: *Non dirimi matrimonium ratum nondum consumatum:* y luego inmediatamente: *Et idem dicendum de votis sororum si illa profiteantur iuxta confirmationem Alexandri III.* Y assi baxo desta condicion, y respeto (porque le tuuo muy grande al Conuento de Santi Spiritus de Salamanca) se deue entender, su sentençia, y de las que professan voto de castidad conjugal como los Caualleros: en que tambien da a entender que no resolua este punto de las Religiosas, sino respeto de la Bula de la confirmacion de Alexandro III. y pide atencion, para q̃ no le calumnien de la nouedad de sentir, que sus votos no eran solemnes con fuerça de dirimir el matrimonio, mayormente acabando de resolver *en el n. 5. del dicho capitulo*, que por la profesion de los Caualleros de Calatraua, y Alcantara, quando no se podian casar por especial instituto de su Orden, aunque sus votos fuessen simples, se dirimia el matrimonio rato no consumado; pero se explicò en lo tocante a los Religiosos Clerigos de lo que se devia sentir tambien de las Religiosas que hazen voto de castidad absoluta; y assi *en el num. 18. del mismo capitulo*, dize: *Solum addiderim, aliter indicandum esse de Clericis Ordinis Sancti Iacobi.* Y la razon que le mueue es, que antes que se instituyesse, y confirmasse por la Santidad de Alexandro III. la Orden de Santiago, eran Canonigos Reglares en el Monasterio del Hoyo; pero esto no se prueba del prologo, ni de la introduccion, ni de la Regla; como no bien juzgò este Maestro, sino se prueba del libro de los establecimientos *en los capitulos historiales de los fundadores de la Orden, cap. 3.* Y de alli tambien se prouea *en el cap. 2.* que las Religiosas de Salamanca, eran Monjas Religiosas, y gouernadas por vna Abadesa en tiempo del señor Rey Don Fernando el Primero, como se prouò *en el num. 12.* por cuya causa (prosigue el Maestro Basilio de Leon) professauan dichos Canonigos castidad absoluta, y fuèron comprehèdidos en la ley general de Inocencio II. q̃ puso a todòs los Religiosos impedimento dirimente para el matrimonio. Tambien esto como se ponderò *en el num. 12.* comprehendiò a las dichas Religiosas; y de aqui prueba este Grã Maestro, que el voto de castidad de estos Religiosos Clerigos, quedò solemne desde el tiempo de Inocencio II. y que no le relaxò a simple voto de castidad Alexandro III.

y assi de la misma manera se deue dezir, que no quedò relaxado el voto que hazian las Religiosas de Sancti Spiritus por la confirmacion de Alexandro III. y consiguientemente, que estas santas Religiosas no tienen a este graue Doctor, y Maestro de su parte. Ni en estos terminos hablan los Doctores que citan en el memorial de la Comendadora *num. 10.* sino en los que se dixo *num. 6.*

17 Y esto se confirma, de que ni en la Regla de Santiago, ni en la Bula de la confirmacion de Alexandro III. se halla diferècia ninguna entre los Religiosos, y Religiosas que tenian claustro, y Cõuento antes que la Orden fuesse confirmada por Alexandro III. y en lo tocante a la Regla, se prueua del *cap. 13.* donde igualmente habla de Monasterio de Religiosas, y juntamente del Conuento de Religiosos Clerigos, ni ay otro capitulo que hable de Monasterio de Religiosas. Y aunque Mota en las anotaciones deste capitulo *num. 11.* dize que habla de Conuento de Caualleros, no lo prueua: pero el Maestro Isla, y los demas que han escrito sobre la Regla, le entienden como se deue entender de los Conuentos de los dichos Religiosos: ni al tiempo que se confirmò auia mas que el Conuento de Santiago de Vclès, y el de Sancti Spiritus de Salamanca, como es notorio, ni en la Regla, ni en la Bula de su confirmacion ay donde se pueda fundar huuo Conuento de Caualleros: Y en este capitulo 13. llama Conuentos de Freyles que no tienen mugeres, y Monasterio de mugeres que no tienen maridos: y el capitulo 33. dize: *Tengan claustro, y Conuento* (hablando de las obligaciones de los Freyles Clerigos) *donde los Freyles legos puedan confessar, y puedan estar en el Conuento, y oír los diuinos officios, quando al Maestre pluguiere de les dar lugar que esté allí:* Y el capitulo 35. dize: *Sea establecido el lugar donde se baga Capitulo General en cada vn año, y sea allí el Conuento de los Freyles;* sin distinguir de Caualleros, y Clerigos; antes prouando que es vno mismo el de todos, prosigue diziendo: *Y el Prior tenga cuidado, assi de los Clerigos, como de los Legos, y prouea a las animas dellos quando fuere necessario.* Y assi no tenian Conuento distinto, que como professaron, y professan los Caualleros, y Clerigos vna vida comun baxo de la obediencia de vn Maestre, nunca tuuieron separados Conuentos, todos fundaron Conuento en Caceres, y se llamaron Freyles de Caceres, todos se passarõ a la Halarilla, y se llamarõ Freyles de la Halarilla, todos fundarõ el Cõueto de Vclès, y se llamarõ Freyles de Vclès, porq̃ estãdo en Vclès confirmò la Orden Alexandro III. assi lo prueua Rades *en el prologo de la histo*

ria de la Orden de Santiago. Francisco Caro de Torres en la historia de las tres Ordenes lib. 1. cap. 1. §. 7. fol. 5. Mota en el lib. 1. principio de la Orden cap. 5. pag. 28. cap. 9. num. 10. Y mas por extenso en el capitulo 8. y 9. y en el lib. 4. cap. 1. de las excelencias, y preeminencias del Couuento de Santiago de Vclès n. 30. donde tambien en el num. 19. 20. y 21. con Bulas de Pontifices, y priuilegios de los señores Reyes progenitores de V. Magestad, prueua que los llamaron Freyles de Vclès, y Orden de Vclès.

18 Siendo, pues, el Conuento de Santiago de Vclès; y el Conuento de Sancti Spiritus de Salamanca, los q̄ auia en la Orden al tiempo de la confirmacion de Alexandro III. se prouarà, que entre los Religiosos, y Religiosas destos dos Conuentos, no puso diferencia en quanto al voto de castidad, y que si fuera verdadera la doctrina que se refiere en el memorial de la Comendadora, num. 16. y 29. quedara tambien commutada la obligacion de la Regla q̄ professauan los Religiosos, con la nueua que confirmò Alexandro III. y solamente los que se ordenàran de Orden sacro, tuieran impedimento dirimente para el matrimonio: con que bastantemente se da a entender quan peligrosa de algun matrimonio clandestino, y activamente escandalosa es la que se procura persuadir en el dicho memorial; tomandola por medio, para que se les derogue el precepto de la clausura que deuen guardar: pero la verdad que en este memorial a V. Magestad se representa, destruirà lo contrario. ¶ No ay otro capitulo en la Regla de Santiago, que hable de Monasterio de Religiosas, sino el capitulo 13. Y este capitulo no prueua que se casauan las Religiosas del Monasterio de Sancti Spiritus de Salamanca, solamente prueua que las mugeres de los Caualleros de la Orden pueden tener el habito de la misma Orden; y que algunas le tenian quando se confirmò la Regla, y asì se prueua de la Bula de la confirmacion, ibi: *Si autem viri pramortui fuerint, & relictæ uxores; quæ Ordinẽ suscepserunt, &c.* Que como por el matrimonio el marido, y la muger se hazen vn cuerpo, no es entera conuersion la q̄ no es de ambos; y asì parece que a ambos hizo Religiosos el derecho: *vt colligitur ex text. in cap. agathosa 21. in ordĩne 27. q. 2. ibi: Quia pestquam copulatione coniugij, viri atque mulieris vnum corpus efficitur, non potest ex parte conuerti, & ex parte in seculo remanere, & cap. si agatho 25. eadem caus. & q. ibi: Nam dum vnum vtrorumque corpus coniugij copulatione sit factum, incongruum est, partim conuerti, & partim in seculo remanere, & cap. ad Apostolicam 13. de conuersione*



coniugatorum, ibi: *Cum autem vir, & uxor una caro sint per copulam conjugalem effecti, nec una pars conuerti possit ad Dominum, & altera in seculo remanere: non est alter coniugum recipiendus ad obseruantiam regularem, nisi reliquus perpetuam continentiam re-promittat.* Y como el hazer merced, del habito pendia; y pende de la voluntad, y prouidencia de los señores Maestres, no todas le tenían, contentandose la Orden, con que las mugeres consientan, y den licencia que los maridos le reciban, y professen; porque es como vna tacita profersion de la misma Regla, que como dize la Glos. in cap. ex parte 9. de conuersione coniugatorum, verbo consentiente uxore, & verbo de iure ad Religionem; solenizan con esto el mismo voto, ibi: *Dando licentiam intelligitur solemnizare votum, arg. text in cap. seriatim 3 2. distinct. & in cap. Diaconi, & cap. si qua vidua 28. distinct.* Y se juzgã tener vn mismo consentimiento de castidad, quam in conuersione coniugatorum iura requirunt, per text. in cap. si quis 27. q. 2. ibi: *Si habuerint ex pari voluntate castitatis consensum.* ¶ Prueua tambien este capitulo 13. de la Regla que las mugeres de los Caualleros, puedẽ segun la prouidencia del señor Maestre, recogerse en el Monesterio (digamos) de Sancti Spiritus de Salamanca los tiempos de las dos Quaresmas, que manda ayunar el capitulo 8. de la Regla; y assimismo el tiempo q̄ sus maridos fuessen a la guerra, ò a algunos negocios de la Orden, mientras hazian ausencia: Y prouiniendo lo que se deuia hazer con las mugeres destes Caualleros si quedassen viudas, y suponiendo, que tambien auia recibido el habito, dize las palabras siguientes: *Aquellas mugeres, cuyos maridos fuessen muertos, quederẽ en los Monasterios, y si alguna dellas que en su Orden viuio honestamente, quisiere quedar fuera del Monasterio, puedelo hazer, segun la prouidencia del Maestre; y si alguna quisiere casar, digalo al Maestre, ò al Comendador, para que case con quien quisiere por su prouidencia: y luego: La muger que no quisiere casar, quede en el Monasterio perpetuamente, y si hijas tuuiere, sean criadas con ella en la Orden hasta los quinze años, &c.* Y esto mismo, y no otra cosa diferente, ni contraria prueua la Bula de la confirmacion, ibi: *Si autem viri praemortui fuerint, & relictæ uxores, quæ Ordinẽ suscepunt nubere uoluerint denũtietur hoc Magistro, &c.* Y aunq̄ se aplicaron mal en el memorial de la Comendadora n. 24. reconocieron que hablan de las que tenían el habito, y enuiudaron: todo lo demas es muy fuera de proposito: Y como ni la Regla, ni la Bula de la confirmacion hablan de las Religiosas Claustrales, sino de las mugeres de

los Caualleros q̄ auian recibido el habito, y enuiudaron, se prueua, que las Religiosas Claustrales del Monasterio no se casauan, ni se podian casar, per argumentum a non nominato, quod est validum in iure, per text. in leg. si uirò, §. de uirò, ff. solut. matrim. cum ergo lex solum de uidiis loquatur non debet habere locum de uirginibus, ex traditis a Barbof. loc. argum in loc. 76. mayormente quando de la misma Bulla de la confirmacion consta, que uiuián en su Monasterio tan religiosamente, y con la misma obseruancia que los Religiosos Clerigos en su Cõuentõ, por las palabras siguientes. *Statuimus quoque, ut nullus fraterum, siue sororum, de los Caualleros, y sus mugeres, ò uiudas que auian recibido el Abito de la Orden, post susceptionem Ordinis uestri, & promissam obedientiam, uel reddere ad seculum, uel ad alium Ordinem sine Magistrilicentia ualeat se transferre* (la ponderacion està en las palabras siguientes, que son, el fundamento de la decision) *cum sint in Ordine uestro loca statuta, ubi quisque districtius ualeat conuersari.* Esto es Conuentos de Religiosos, y Religiosas, que como es notorio, auia en la Orden al tiempo de su confirmaciõ, como son el Conuento de Santiago de Velès, y el Monasterio de S. Spiritus de Salamanca, adonde, *dicti Fratres, ac Sorores districtius ualent conuersari.* Esto es, pueden mas religiosa, y estrechamente uiuir: porque esta dición, *quisque*, es collectiua, distributiua, y vniuersal, que non recepit restrictionem, vt docet Barboffa *dict.* 323. atque ideo Fratres, & sorores comprehendit. ¶ Y se confirma del dicho capitulo 13. de la Regla, en aquellas palabras: *La muger* (viuda) *que no quisiere casar quede en el Monasterio perpetuamente*, en que se denota el rigor de su obseruancia, y uiuiedo en Claustrum: porque si la viuda que no queria casarse auia de quedar perpetuamente en Monasterio, esto es, por todos los dias de su vida, ex tradit. a Barbof. *dict.* 163. num. 3. & *dict.* 254. nu. 6. cum seqq. claro està no auian de ser de mejor condicion las Religiosas del Monasterio, para que pudiesen salir, antes parece, que por ser la perpetuidad del Estado Claustral, como connatural al Monasterio de Religiosas que dexaron el siglo, y professaron los tres votos de Obediencia, Pobreza, y Castidad absoluta, se comunica a la viuda que se recoge al Monasterio, no en pena de delicto, que no le comete en no quererse casar, sino para demonstracion del Estado, y mucha Religion, y obseruancia que professauan en el Monasterio, igual a las de los Religiosos Claustrales: porque da para todos vna misma razon, y fundamento, diziendo: *Cum sint in Or-*

dine vestro loca statuta, ubi quisque districtius valeat conversari. Y
assi como a los Religiosos Clerigos con quien habla la Regla de
Santiago, y la Bula de la Confirmacion, como se confiesa en el
memorial de la Comendadora, nu. 17. no les obstan las palabras
de la introduccion de la misma Regla, que dizen: *Consiste en
guardar Castidad conjugal, Obediencia, y vivir sin proprio*, para vi-
uir debaxo de la misma Regla con voto de Castidad absoluta, as-
si tambien no puede obstar a las Religiosas de Salamanca, ni a las
demas que professan Castidad perpetua.

19 Y porque se sepa la verdad, y no se pueda ofuscar, ni obscure-
cer con lo que se dize en el memorial de la Comendadora, es cier-
to que la Orden de Santiago milita debaxo de la Regla de San A-
gustin, ita docet Nauarrus de redditibus q. 1. monito 56. n. 4. Mota
de confirmatione Ordinis lib. 2. cap. 14. num. 7. § 9. Barbof. in sum-
ma Apost. decis. collectan. 316. nu. 2. sed Pontificum constitutionibus
comprobemus, quæ cum sint super re, quæ ad Pontificiam autho-
ritatē spectat; quia Papa est caput omniū Religionū, & ipse sit benē
informatus sub qua Regula Religiosi viuant, faciunt plenam fidē,
vt docet Rota decis. 266. num. 1. § 2. part. 2. diuersor. probatur er-
gò ex Bulla Sixti III. apud Motam lib. 1. de confirmatione Ordinis,
cap. 4. §. 30. pag. 74. ibi: *Dilecti filij Ioannis Pacheco, Magistri Prio-
rum, electorum, Canonicorum, Preceptorum militum, Capituli, Con-
uentus, & Fratrum vniuersorum militia Sancti Iacobi de Spatha, Or-
dinis Sancti Augustini.* ¶ Et in §. 37. pag. 89. ex Bulla Clem. VII. ibi:
Et Militia Sancti Iacobi de Spatha sub Regula Sancti Augustini.
¶ Et in §. 39. pag. 92. Ex Bulla Pauli III. ibi: *Et Militia Sancti Ia-
cobi de Spatha sub Regula Sancti Augustini Canonicorum Regulariū.*
¶ Et §. 42. pag. 99. Ex Bulla conseruatoria Pij V. ibi: *Milites, &
personas Militia Sancti Iacobi de Spatha sub Regula Sancti Augusti-
ni.* ¶ Et §. 43. pag. 106. Ex Bulla Pij V. in causis appellationum,
ibi: *Qui Sancti Iacobi de Spatha, ac de Alcantara, & Calatrana Mi-
litarum sub Sancti Augustini, & Cisterciensium Ordinum Regulis.*
¶ Et in §. 51. pag. 126. Ex Bulla Gregorij Decimiertij, ibi: *Prout
Fratres Milites Sancti Iacobi de Spatha sub Regula Sancti Augustini.*
Y assi la Regla de San Agustin, y la Regla que comunmente se lla-
ma de Santiago, es vna misma Regla, aunque moderado el voto
de Castidad, en que vnos la professan conjugal, y otros absolutas,
sin mudarse la sustancia de la Regla, vt probat Rota dict. decis. 266.
num. 6. ibi: *Communitatio voti continentie in Castitatem coningalem,
non mutat Regula substantiam*, con que pertenecē todos a vna mis-

ma Regla, a vna misma Orden, y Religion baxo de la Obediencia de vn Prelado, y cessa la ponderacion del memorial de la Comendadora en el num. 25.

o Porque es tambien cierto que en esta Sagrada, y Religiosa Milicia, confirmò el Pontifice Aléxandro III. el voto de Castidad absoluta con impedimento dirimente para el matrimonio, y voto de Castidad conjugal sin este impedimento; pero con diferencia de estados, como lo muestra la Obseruancia, y assi puede auer, como ay, hombres, y mugeres que en sus Conuentos, y Monasterios respectiue, como verdaderos Religiosos, y verdaderas Religiosas professan Castidad absoluta, juntamente con los demas votos necesarios, y tambien Caualleros, y Religiosas que professan Castidad conjugal. ¶ Que ambos votos de Castidad absoluta, y de Castidad conjugal, sean aprouados por Alexandro III. en la Bula de la confirmacion, se muestra de que refiriendo el Pontifice el suceso de la conuersion destos Caualleros al nuevo estado de la Religion, dà gracias a Dios de que aya sucedido en su tiempo, vt patet ex Bulla, ibi: *Hoc sanè temporibus nostris in partibus Hispaniarum de diuino factum munere gratulamur, ubi nobiles quidam viri, &c.* Y refiriendo el proposito, y determinacion que auia tomado para viuir en esta Religiosa Milicia, y que pedia su confirmacion, dize en quanto a la Obediencia, que professauan vna vida comun baxo de la Obediencia de vn Maestro. Y en quanto a la Castidad, dize el Pontifice: *Et con tal templança su proposito, y orãe moderaron.* Esto es la Regla de la Orden de San Agustin, que como queda dicho, professauan, y professan todos: porque auiendose vnido estos Caualleros a los Canonigos reglares de San Agustin en el año 1170. como dizen Garibay lib. 12. cap. 18. Mariana lib. 11. cap. 13. Rades cap. 3. fol. 6. Mota lib. 1. del principio del Orden, cap. 5. *Et de confirmatione Ordinis lib. 1. cap. 1. §. 5. Et cap. 2. §. 2. Et cap. 3.* Francisco Caro de Torres lib. 1. cap. 1. fol. 6. vers. *Bien claro se ha dado à entèder, Ramirez de confirmatione Ordinis, cap. 5.* Barboi. de iur. Eccles. lib. 1. cap. 41. num. 168. *Et in summa Apost. decis. collect. 316.* y assimismo el libro de los Establecimientos de los Fundadores de la Orden, cap. 3. *Como la Orden començo a tomar nùeua forma de Religion, como vnidos a los Canonigos Reglares de S. Agustin abraçaron su Regla; quia vnicum assumit essentiam, & qualitatem eius cui vnitur, cap. recolectes de statu Monachorum, l. si quando, la 2. l. Et vacantia, C. de bonis vacantibus lib. 10. Bart. & Paul. de Castro in l. si conuenerit, §. si nuda. D. de pignoratitia actione, Rebus.*

in praxi tit. de union. n. 4. Mierdes de maior t. 1. p. q. 10. ex num. 27. Menoch. conf. 26. num. 26. lib. 1. vbi ait: *Eam esse unionis naturam, ut unita reddat ad eandem essentiam.* Vnde ex duobus vnitis fit vnum corpus, Oldral. conf. 257. ex num. 16. Barbof. lib. 3. iur. Ecclief. cap. 16. num. 6. § 22. Garcia de Benefic. part. vndecim. cap. 2. nu. 10. § 11. fitque vnum corpus eiusdem qualitatis, & nature, D. D. Fernand. Ricarr. in Apolog. pro Ordinib. Militar. num. 41. § eiusdem substantie, D. Sebastian Zambrana in allegat. iuris pro auestri Ordine de Calatrava cum Dignitate Toletana, num. 142. claro est a que no auian de tomar otra Regla, Mota de confirmatione Ordinis lib. 2. §. 4. num. 7. ni auian de fundat. nueuo Orden, introduciendo confusion en la Iglesia, quam in Religiosorum Ordinum diuersitate iara abhorrent, cap. fin. de Religios. domib. cap. Religiosorum diuersitas eod. tit. in 5. ¶ Moderaron pues esta Regla de San Agustin, en que huuiesse dos Estados en esta Milicia Religiosa, vno que professasse Castidad absoluta, y otro Castidad conjugal; pero ambos baxo de vna misma Regla, y este fue su animo, y proposito, y esto acordaron, y pidieron al Pontifice Alexandro Tercero el Grã Maestro don Pedro Fernandez de Fuente Encalada, y los Religiosos Caualleros, y Clerigos que lo confirmasse, y su Santidad lo refiere en las palabras siguientes: *Que assi como toda la compania de los fieles se diuide en casados, y continentales* (que es el motiuo que tomaron, para que vnos professassen Castidad absoluta, y otros Castidad conjugal) *aya en la misma Orden quien haga vida sin casarse, si quisiere, siguiendo el Consejo de S. Pablo, que dize, no tengo mandamiento de Dios, que seais virgines, mas doy consejo.* In Bulla, ibi: *Eo uti que moderamine propositum suum, & ordinem temperantes, ut quia vniuersa turba fidelium, in coniugatos, & continentales distinguitur, habeantur in ipso Ordine, qui cœlibem si voluerint, ducant vitam, & consilium Beati Pauli sequantur qui dicit de virginibus autem preceptum Domini non habeo, consilium autem do.* Con que se confirma el voto de Castidad absoluta, porque desta habla San Pablo, y el Pontifice dize, que huuiesse en la misma Orden quien la professasse, como la professan los Religiosos, y Religiosas que prometen Castidad perpetua: porque aquella dicensiõ, *habeantur in ipso Ordine*, es lo mismo que *sint in ipso Ordine*, y assi denotan la firmeza de su proposito, y Estatuto efectiuo, y perfecto en quanto al voto de Castidad absoluta: y en quanto al voto de Castidad conjugal inmediatamente prosigue diziendo: *Aya tambien en la misma Orden quien segun el Establecimiento de Dios tengan mugeres para a-*

uer hijos, y evitar peligros de incontinencia, in Bulla, ibi: *Sint etiam qui iuxta institutionem dominicam ad procreandam sobolem, & incontinentia periculum evitandum, coniugibus suis utantur, &c.* Con que se apruevan los dichos dos Estados en esta Religiosa Milicia, in ipso Ordine, dize el Pontifice, con que no se puede dudar, quia demonstrat Ordinem ad oculum, Barbof. dict. 177. num. 4. y no en diferente Orden; quia dictio ipse est exclusiua alterius, Barbof. ibidem num. 7.

22 Y calificando el Pontifice el proposito de los suplicantes, con lugares de la Sagrada Escritura, aprueua estos dos votos, constituyendo dos Estados, como lo son en el siglo el de casados, y continentes, y mostrando la diferencia de meritos, y que esta diuersidad de votos en vna misma Orden, era accepta à Dios, dize: *Ulaben con lagrimas, y con obras de piedad, los que professan Castidad conyugal, si les acontece edificar sobre su fundamento (que es Christo). beno, y pajas: ¶ Esto es obras menos perfectas, q̄ por estas cosas se significan: Quando los otros mas desembaraçados, y castos edifican oro, y plata, y piedras preciosas. Esto es obras muy perfectas, in Bulla, ibi: Et lachrymis diluant, & operibus pietatis reatus, quibus super fundamentum suum (quod est Christus) procura carnis, & affectibus liberorum ligna fenum, & stipulam adificare contingit, cum alij expeditiores, & continentes adificent aurum argentum, & lapides pretiosos, y haziendo demonstracion, que asì los profesores de Castidad absoluta, como los de Castidad conyugal son agradables a Dios, y pertenecen a esta misma Religion, y Regla, prosigue el Põtifice diziendo: *Pero vnos, y otros siruan à vn Rey, y sobre vn fundamento edifiquen vna Casa Celestial, in Bulla, ibi: Et isti tamen, & illi militent vni Regi, & super vnum fundamentum caelestem vniam adificent mansionem, y aprouò la Orden, y la deuocion, y buen proposito del Gran Maestro, y de sus Religiosos, Canonigos, y Caualleros, que la Bula llama Freiles Clerigos, y Freiles Legos, diziendo: Vnde nos deuotionem vestram, & bonum in domino desideriam attendentes de communi fratrum nostrorum consilio in speciales, & proprios Sacrosancta Romana Ecclesia filios, vos recipimus, & Ordinem vestrum autoritate Apostolica confirmantes, praesentis scripti priuilegio communimus.* Y luego prosigue confirmando los Capítulos de la cõcordia, y vniõ entre el Gran Maestro, y Caualleros con los Religiosos Clerigos, y en diuersos Estatutos declara, y dà forma a los profesores de la Castidad conyugal, como la deben guardar, y cumplir, por ser cosa hasta entoncès no vista en la Iglesia, aprouarse vna Religion*

parte con voto de Castidad absoluta, y parte con voto de Castidad conjugal, y concede otras exempciones, y priuilegios. Y así quedaron aprobados ambos votos, de que se sigue con euidencia, que el voto de las Religiosas de S. Spiritus de Salamanca, Sancta Fee de Toledo, y las demas que a su imitacion professan Castidad absoluta, y perpetua, no les vino de Establecimiento que despues se hiziesse en la Orden, sino antes del principio de su confirmacion: porque como se probò en el num. 14. nunca ha auido tal Estatuto, y los que se proponen por parte de la Comendadora son contra su pretension: porque solo pueden seruir de explicacion, y declaracion de sus obligaciones, como en el se dixo, y quanto en el memorial de la dicha Comendadora se procura discurrir en contrario desde el num. 16. en adelante, queda de todo punto satisfecho.

23 Y en conformidad de lo dicho se hallan en la Orden de Santiago dos Estados, vno de personas que professan Castidad absoluta, y otro de las que professan Castidad conjugal, tan distintos, que los que professan Castidad absoluta, no pueden tomar el Abito, ni hazer profesion de Castidad conjugal, por el impedimento dirimente anexo a su Estado, sin dispensacion del Pontífice; pero el que professa Castidad conjugal puede passarse al Estado de los que professan Castidad absoluta, y perpetua con licencia de V. Mag. juntamente con el consentimiento del Prior, y Canonigos del Conuento, para ser admitido, y siendolo, y professando, y no antes, contrae el impedimento dirimente que a esta profesion está anexo por Derecho, *d. cap. vt lex 27. q. 1.* De suerte que si algunos Caualleros de la Orden tomassen el Abito de los Religiosos Clerigos, aunque no se pudiesen ordenar de orden Sacro, por falta de Estudios, y de la idoneidad que se requiere, si no se ocupassen en la Contaduria mayor del Conuento, ò en la de alguno de los partidos, ò en la administraciõ, y mayordomia de la hazienda, que todas son ocupaciones muy decorosas, y decentes, luego que professassen, como contraian el dicho impedimento, no podian licita, ni validamente casarse; y así no se puede seguir el inconueniente que se considera en el memorial de la Comendadora, num. 25. Y desta suerte se debe entender la resolucion del Padre Maestro Basilio de Leon, y de los Doctores, y Maestros que refiere en el lib. 9. de matrimonio cap. 7. nu. 14. y 15. sobre si fue profesion de Castidad absoluta, y solemnè con impedimento dirimente la que hizo vn Cauallero con licencia de su Magestad, y consentimiento del Capitulo de los Religiosos Clerigos, que se la admitieron de Castidad absoluta, quedandose en el estado de Ca-

uallero, y no passando al de los Religiosos Clerigos, porque en aquel estado no pudo ser el voto de su profesion mas que de castidad conyugal, y lo que excedió tuuo fuerça de voto simple: pero si tomara el habito, y pasara al estado de los Clerigos, fuera forçoso contraher en su profesion el impedimento dirimente.

24 De que se sigue, que por la profesion de los Religiosos, y las Religiosas que professan castidad absoluta, y perpetua, se disuelve el matrimonio rato no consumado, como se dixo en el *nu. 10.* que lo enseñan Soto, Sanchez, y Gutierrez, que dizen: *Et in hoc conueniunt omnes.* Pero no se disuelve por la profesion de los Cavalleros, y de las Religiosas que professan voto de castidad conyugal; y desta suerte se deuen entender los Doctores que el memorial de la Comendadora refiere en el *nu. 28.* y todo lo demas que alli dize darlo por no entendido: porque en estos terminos habla, y no en otros; y como en el memorial de la Comendadora se discurre con vn presupuesto falso, de que estas Religiosas por Regla no professan castidad absoluta, vienen a no ser verdaderas sus consecuencias.

25 Porque como se ha dicho, y prouado, no puede dexar de ser voto solemne, y con impedimento dirimēte el que han professado, y professan las Religiosas de la Orden de Santiago, que prometē castidad absoluta, y perpetua con los demas votos essenciales para el estado Religioso, porque son votos baxo de Regla aprobada por la Sede Apostolica, a cuyo estado esta anexa la solemnidad del derecho positivo del *capitulo unico de voto lib. 6.* que es la inhabilidad que a los Religiosos impuso Inocēcio II. *dicto c. vt lex 27. q. 1.* Y assi justamēte las dichas Religiosas son cōprehendidas en los decretos de la clausura del santo Concilio de Trento, *sess. 25. de Regularib. cap. 5. § cap. 22.* Y de las constituciones Apostolicas de Pio V. y Greg. XIII. porque votan los tres votos que de derecho diuino son necessarios para constituir estado Religioso, y los votan en Religion aprobada por la Santidad de Alexandro III. como se prouò en los *numeros 19. y 20.* que son los requisitos necessarios que pide para ser comprehendidas en la clausura el Padre Suarez de Religion. *tom. 4. lib. 1. cap. 8. numer. 14. y 15.* con que tambien cessa todo quanto se dize en el memorial de la Comendadora, pretendiendo prouar, que dichos decretos, y constituciones no comprehenden a las Religiosas que no professan castidad absoluta, porque nuestras Religiosas la professan. Ni tampoco haze al caso que se diga, que el voto de castidad conyugal no es solem-

Jemne, porquē nō son doctrinas, que se pūeden āplicar al caso presente, donde solamente se trata del voto de castidad absoluta, q̄ es el que hazen las Religiosas de Sancti Spiritus de Salamanca, de Santa Fè de Toledo, y Santiago desta villa de Madrid.

26 Ni pueden excusarse para no cumplir el precepto de la clausura por costumbre, ni obseruancia en contrario; antes consta de lo dicho en el *num. 2.* que està admitida, y obseruada, y en possession, vel quasi, de su execucion, sin que por parte de la Comendadora, y Conuento desta villa de Madrid, se pueda dar acto ninguno de obseruancia en contrario; porque las tres Sergentas recibieron el habito con calidad, y condicion, que auian de guardar clausura, y en virtud desto se admitieron al habito, y profession. Y aunque D. Agustina de Salas, llegando a hazer profesziō, y entendiendo que en la prouision, y licencia de los del vuestro Consejo se dezia: *Y le admitireis la dicha profesziō, segun el santo Concilio de Trento, y nueuo establecimiento de la Orden, y no de otra manera;* la atentò a hazer sin guardar el tenor, y forma de dicha prouision, no la quiso admitir el suplicante a quien vino cometida, antes diò quenta a los del vuestro Consejo, como estaua obligado, para que se pudiesse remedio a vna renitēcia tan calificada como esta, de no guardar lo dispuesto por el santo Concilio Tridētino, y establecimientos de la Orden, ni cūmplir las prouisiones, y decretos de V. Magestad, de cuya desobediencia pretenden fundar en el *num. 7. y 38.* del dicho memorial, que estàn en obseruancia de no cumplir, ni guardar los preceptos de la dicha clausura.

27 Ni la general costumbre, que sin fundamento dizen ay en los demas Conuentos, pudiera seruir, para que la Comendadora, y Religiosas deste de Santiago el Mayor no estuieran obligadas, porque como està en contrario el decreto de V. Magestad, la fundacion del Conuento, y confirmacion del Capitulo General de la Orden, y los demas actos referidos en el *num. 2.* no pueden valerse della: *Adnotata per textum in c. super eo 22. de censib. cap. Catholica Ecclesia 8. in ordine 11. distinct. cap. illa autem, cap. omnia 12. distinct.* Demas que en ningun Conuento tienē introducida costumbre contra la clausura, porque solamente V. Magestad, y la Orden les ha permitido, *vna sola junto a la puerta Reglar, donde reciban las visitas de mugeres solamente, sin adelantarse a lo interior de la Casa, y Conuento:* y quando esto se excede, es, y ha sido materia de reprehension, y castigo. Ni basta que las Religiosas vsen mal desta permission, y que la relaxen, admitiendo en di

17
cha sala tambien visitas de hombres, para que se diga, que no es-
tán obligadas, y que no se hallan en costumbre de lo contrario.
Porque para que se introduzca costumbre que las escuse del pe-
cado, y culpa que para con Dios cometen en no guardar la clau-
sura como son obligadas, es necesario que estos actos se hagan
con ciencia, y paciencia del superior, y con intencion de introdu-
cir nueuo derecho: Cum non ponat esse, quod ex gratia, vel tole-
rantia sæpius permissum sit, c. *Abbate de ver. sig. cap. quia cognoui-*
mus 10. q. 3. De donde se sigue, que aunque vna cosa se aya hecho
muchas vezes, sinó se haze con animo, vt in posterum fiat ut ra-
tio v sum non inducit, l. 1. §. *Julian. recte ait, D. de itinere actusque*
privato, § l. fin. eod. tit. Y no se puede sin arrojamiento decir, que
el Capitulo General de la Ordē de Santiago, y los del vuestro Cō-
sejo de las Ordenes no han puesto, ni ponen cuidado en q̄ los Cō-
uentos guarden esta clausura, y que aprueuan los excessos con-
tra ella; porque antes en las visitas que se mandan hazer, y hazen
de dichos Conuentos, vna de las preguntas del interrogatorio de
las Monjas Religiosas, es: *Si salen de casa, ò entran legos en ella sin*
causa necessaria, y forçosa, como Medico, y Barbero; ò Clerigo para los
Sacramentos, y estos si entran acompañados como deuen. Y siempre q̄
se ha llegado a conocer algun exceso, se ha procurado poner en-
mienda, y remedio necesario, de que son testigos fidedignos las
visitas generales, y particulares, que han dado motivo para esta-
blecer los establecimientos que ay cerca de la clausura de las Re-
ligiosas, y otras particulares demonstraciones, y correcciones q̄
no es necesario referirlas; y assi no se puede auer introducido
costumbre, porque no se puede introducir sin consentimiento rá-
cito, ò expreso del superior, vt probatur ex text. in l. *sed ea, l. de qui-*
bus, ff. de legib. no solo consentimiento permitente, sino aprouan-
te; vt post Vazquez, Suarez; Panormit. & alios docet Basilius
de Leon hb. 6. de *matrim. cap. 6. nu. 5. § 6. per textum in cap. super*
eo de cognatione spirituali, § in d. l. de quib. & ulterius addit nu. 7.
quod non est præsumendus consensus inducens approbatam con-
suetudinem, nisi præsumatur etiam, eam consuetudinem ad su-
perioris notitiã deuenisse, & approbasse. Mas nada desto se pue-
de presumir, ni se puede prouar, y incumbe el prouarla a quien la
alega, D. Ioann. Baptista Barrea allegat. 46. numer. 24. Mascard.
de *probationib. conclus. 423. nu. 20. § 26.* ¶ Pero aun quando la
pudieran prouar, y huuieran prouado calificadamente: V. Mag.
señor, por lo dicho en el *num. 7.* puede siempre reformar esta cos-
tumbre.

tumbre, aun quando no huiera Concilio Tridentino, ni constituciones Apostolicas, ni establecimiento de la Orden que mandan guardar la clausura: porque la constitucion de Pio V. da asimismo facultad para que se reforme, ibi: *Quod si aliqua Moniales forsan reperiantur, quae freta consuetudine etiam immemorabili, aut statuto, vel fundatione Regulae sua huic clausurae animo obstinato resistant, Ordinarij, una cum superioribus earum compellant easdem, omnibus iuris, & facti remedijs, ad praecise subeundam, & perpetuo obseruandum dictam clausuram.*

8 Y de aqui es que cesse la dificultad de como se deuen entender las palabras del Concilio, videlicet: *Vbi violata fuerit restitui, & vbi inuiolata est obseruari.* Que aunque pareció a algunos comprehendian solamente a aquellas Religiosas, que por su instituto, ò antigua costumbre estauan obligadas a la clausura, ò auian admirido la constitucion de Benifacio VIII. y que así no podian entenderse con las Religiosas de Santiago, que nunca las comprehendió la clausura, ni por su instituto, Regla, ni costumbre, que es negar todo quanto mas se puede; porque como dize el Padre Miranda *in Manual. Praelat. tract. de Monial. q. 1. art. 3. in solut. 2. argumenti.* las dichas palabras del Concilio comprehenden, no solo a la clausura que procede, y nace de obligacion de voto, ò especial precepto de alguna Regla, sino tambien de la clausura que generalmente promulgò la Santidad de Bonifacio VIII. y q el sentido es: *Quod Monialium clausura, siue obligatio obseruandi illam veniat ex voto, aut speciali Regulae precepto, siue ex precepto, & decreto Bonifacij VIII. quod Conciliū in nouat ac stricta praecipit (ab omnibus Sancti Monialibus, etiam si illae sub gubernio militiarum viuant) obseruari; ubicumque fuisse violata restitui, vbi vero inuiolata obseruari, ab Episcopis quam maxime procuraretur: atque in hoc sensu praedictum Concilij decretum Pius V. & Gregorius XIII. intellexerunt, & declararunt, ut satis clare constat ex eorum constitutionibus, vnde hac in re nullus iam relinquitur ambigendi locus habentibus mentis oculos, & nolentibus ulterius in die, & luce meridiana palpitare.* Y esto mismo siente Manuel Rodriguez qq. *Regular. tom. 1. q. 44. art. 2. ad argumenta.*

29 Y quando todo lo demás cessara, nadie puede dudar de que la Comendadora, y Religiosas de la Orden de Santiago deste Conuento de Madrid, estan obligadas por razon del voto de Obediencia a cumplir la Clausura que V. Mag. por su Real decreto manda que guarden: porque en la materia deste voto se comprehende todo

do lo que directè, ò indirectè, explicita, ò implicitamente en qualquier modo se reduce, y mira a la Regla, pues como dize Manuel Rodriguez dict. q. 44. art. 1. in fine, pag. 414. *praeceptum Clausurae non est super Regulam, nec supra obedientiae votum, nec arctius quam Regula, & Clausura est voluta antecedenter in sua causa, nempe in voto Obedientiae*, como tambien se prouò hablando de la Clausura en el num. 7. Por esto fueron justos, y santos los Establecimientos de la Orden, que la mandan guardar, de cuya obligacion no escusa a dichas Religiosas ninguno de quantos Doctores, y Maestros, ni cosa alguna de quantas han alegado en sus memoriales, que como son leyes municipales de la Orden, no disputaron de su obligacion. ¶ El Real decreto de V. Mag. y el Establecimiento de la Orden, que miran a que se execute lo que dispone, y manda el Santo Concilio de Trento, y las Constituciones Apostolicas de Pio V. y Gregorio Dezimotercio, constituyen vn vinculo firmisimo, y vn solo precepto, y ley de la Clausura, que les obliga en conciencia, aunque jamas la ayan votado, si se les pidiera, que asimismo las votaran, la transgression del precepto tuuiera otra malicia mas, por razon del voto, y así no es lo mismo el estar obligadas a la Clausura por precepto impuesto por la Iglesia, y admitido por la Orden, que estarlo juntamente por obligacion del voto. Por esto Manuel Rodriguez dict. q. 44. art. 2. pag. 418. vers. *Observat. 3.* dize: *Quod cum duplex reperitur lex de clausura, altera votum ipsum, seu Regulae praecipio, altera lex Ecclesiastica in Tridentino Concilio sancita. Si in Monasterijs ex voto, vel Regulae praecipio inclusis non seruetur, tunc utraque lex, & votum, seu Regulae praecipium, & praeterea lex Ecclesiastica violaretur. Sed si in Monasterijs ubi Moniales ad eam non tenentur ex voto, seu Regulae praecipio non seruetur, tunc tantummodo violaretur Ecclesiasticum praecipium, propter quod Clausura violata censetur, quia tunc violatur Clausura, quando lex Clausuram praecipiens non seruetur.*

Por todo lo qual à V. Mag. suplica se sirua de mandar compeller con todo rigor a la Comendadora, y Religiosas del Monasterio del Orden de Santiago desta Villa de Madrid, a que guarden la Clausura del Santo Concilio Tridentino en la forma que se contiene en el decreto de V. Mag. y confirmacion del Capitulo General, y Establecimientos de la Orden, y pues està la Clausura en obseruancia, y possession vel quasi de su execucion en el dicho Monasterio, no se dè lugar a que se obre cosa alguna contra ella, antes se sirua de obligar a que doña Agustina de Salas Religiosa

Noticia del dicho Monasterio haga profersion, como le está mādado por prouision de los del vuestro Consejo de las Ordenes, cōforme al Santo Concilio Tridentino, y Establecimientos de la dicha Orden, que la susodicha no ha querido obedecer, ni cumplir, para que de su desobediencia no pueden alegar obseruancia contra lo que V. Magestad les tiene tan justamente mandado. Y en caso necessario se sirua de mandar V. Mag. boluer a sus Conuentos a las Religiosas que constare hazer contradicion, y que no quieren sugetarse al precepto, y Real decreto de V. M. como por la Regla que professan son obligadas, y mandar traer, ò recibir otras personas, que con amor, y deuocion abracen la Clausura Religiosa, con que cessaràn todas las turbaciones, y no se podrá mal lograr el fruto espiritual que se debe justamente esperar de la obseruancia de la Religion, pues conforme a la Regla de Santiago, cap. 63. *todavia deben ser constreñidas à cumplir lo que les fue mandado. V. M. proueerà lo que fuere mas del seruicio de Dios, y de la Orden.*